

ARTÍCULO ORIGINAL**La familia y sus gastos en la educación. Un análisis necesario en la Cuba de hoy**

The family and its expenses in education. A necessary analysis in today's Cuba

Claudia Pérez Pérez*

Recibido: 10 de septiembre de 2023

Aceptado: 21 de noviembre de 2023

Publicado: 31 de diciembre de 2024

Cómo citar este artículo:

Pérez Pérez, C. (2024). La familia cubana y sus gastos en la educación. Un análisis necesario en la Cuba de hoy. *Novedades en Población*, 20(40). <http://www.novpob.uh.cu>

Resumen

No cabe duda de la importancia que tiene el grupo familiar para la educación de los miembros que lo componen. En el ejercicio de su función educativa la familia realiza determinados gastos con el fin de que esta sea cumplida correctamente y con la calidad que amerita. La presente investigación se propone analizar comparativamente el comportamiento de los gastos privados familiares en la educación durante la trayectoria educativa de un grupo de estudiantes universitarios de todas las provincias del país que cursaban su carrera durante el 2022. Para el desarrollo del estudio se empleó

* Licenciatura en Sociología. Especialista del Centro de Protección a Niñas, Niños y Adolescentes. La Habana, Cuba. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2686-7652>. E-mail: claudiaperezp31@gmail.com

una metodología fundamentalmente cuantitativa y la principal técnica para la recogida de información fue el cuestionario autosuministrado, aplicado de manera *online*. Entre los principales resultados se encuentra que todas las familias estudiadas realizan gastos en la educación, la diferencia radica en el monto desembolsado, el cual pende no solo del valor que la familia le concede a la educación, sino también de los ingresos económicos con los que cuenta. Igualmente es importante destacar que de manera general se constataron valores muy elevados en todas las provincias, siendo en la región occidental donde se evidenció una mayor concentración de estos, destacándose cifras máximas que alcanzan los 5000 y hasta 7000 CUP mensuales. Estos datos evidencian la importancia que la familia le ha otorgado a la educación, donde los gastos en esta esfera, como tendencia, ascienden gradualmente durante la trayectoria educativa del estudiante.

Palabras clave: familia, función educativa, gastos privados familiares en la educación.

Abstract

There is no doubt about the importance of the family group for the education of its members. In the exercise of its educational function the family makes certain expenses in order for it to be fulfilled correctly and with the quality it deserves. This research aims to comparatively analyze the behavior of private family expenses in education during the educational career of a group of university students from all the provinces of the country who were pursuing their degree during 2022. For the development of the study a fundamentally quantitative methodology was used and the main technique for collecting information was the self-supplied questionnaire, applied online. Among the main results is that all the families studied spend on education, the difference lies in the amount disbursed, which depends not only on the value that the family places on education, but also on the economic income with which they count. It is also important to highlight that in general very high values were found in all the provinces, with the western region being where a greater

concentration of these was evident, highlighting maximum figures that reach 5000 and up to 7000 CUP per month. These data show the importance that the family has given to education, where expenses in this sphere, as a trend, gradually increase during the student's educational career.

Keywords: *family, educational role and private family spending on education.*

Introducción

El medio familiar es el espacio en el cual se adquieren saberes y principios básicos, siendo este un lugar para educar, cuyo acto puede producirse “de forma espontánea o planificada, libre u organizada, de manera voluntaria o involuntaria” (Martín-Cala y Tamayo-Megret, 2013, p. 66). No cabe duda que en el accionar diario, así como en el intercambio de experiencias y saberes que se produce entre los diferentes miembros de la familia, es donde se ve al grupo familiar como un espacio en el cual jamás se deja de realizar una labor formadora. Labor que se puede apreciar en la ejecución de prácticas que tributan al ejercicio de la función educativa, tal es el caso de la revisión de las tareas escolares, la colaboración activa de los miembros de la familia en la formación del niño, además del desarrollo de actividades culturales que tributen a aumentar el nivel educacional de los infantes, como es el caso de la visita a lugares culturales que fomenten una amplia cultura general, la compra de materiales de estudio, la asistencia a clases particulares y la participación en talleres de idioma, baile y deporte. Estos elementos muestran el hecho de cómo tener un hijo implica un sinnúmero de gastos, muchos de los cuales se realizan durante varios años, como es el caso de los ya mencionados en la esfera educativa.

Ciertamente la revolución desde sus inicios se propuso establecer un sistema de enseñanza de calidad, inclusivo y gratuito (Curbelo González, 2016), siendo el Estado quien respalda la mayor parte del presupuesto educativo con un alto componente público del coste en educación. Con tal finalidad se creó una política educativa de gratuidad que no exime la realización de ciertos

gastos por parte de las familias, como es el caso de la compra de mochilas, calzado, alimentos, costes en transporte, realización de actividades extraescolares, entre otros. Gastos que, al ser gratuita la enseñanza, suelen ensombrecerse, debido a que aparentemente la familia no efectúa determinadas erogaciones, que en realidad sí realiza, pues los consideran prioridades y, en ocasiones, incluso cubren los espacios que aún no son respaldados o garantizados por parte del Estado. Debido a ello, estas intentan con sus propios medios y recursos satisfacer las carencias existentes, hecho que ubica a "los gastos para la escolarización en uno de los más altos dentro del presupuesto familiar" (Avila, 2018). Siendo importante resaltar que aquella familia que no erogue en dichos gastos, sean cuales fueran las causas, sitúa a los estudiantes a su cargo en una situación de desventaja respecto al resto.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente el presente estudio se propuso como objetivo: Analizar comparativamente el comportamiento de los gastos privados familiares en la educación durante la trayectoria educativa de un grupo de estudiantes universitarios de todas las provincias del país que cursaban su carrera durante el 2022.

Desarrollo

La familia y sus gastos en la educación

Los gastos en educación tienen diferentes clasificaciones en correspondencia con la fuente de la cual proceden, entre los que se encuentra los que provienen por parte del gobierno y los que emanan principalmente de la familia.

Vale destacar que a los gastos privados en la educación les competen los costos inmediatos de la enseñanza que sufren las familias, los cuales se dividen en gastos directos de educación, de actividades complementarias y anexos al acto de enseñanza (Lassibille y Navarro, 1997). Los gastos directos están relacionados con la asistencia a una institución educativa, así como sus respectivos pagos de matrícula y la compra de materiales y útiles escolares

necesarios, tal es el caso de cuadernos y textos a emplear. Por otra parte, los gastos de las actividades complementarias constituyen los que realiza espontáneamente la familia con el fin de desarrollar actividades que tributan a una mejor preparación, capacitación y educación de sus hijos. Estas actividades no suelen realizarse en la propia institución escolar, por lo que no se consideran como propias del sistema formal de educación (Lassibille y Navarro, 1997; Sevilla Pérez y Runte Geidel, 2016). Las actividades que la integran son las clases particulares de diferentes disciplinas, como es el caso de la música, el idioma y el deporte, las cuales no solo educan al estudiante en disciplina, amor y sentido por el estudio; sino que también le permiten “consolidar los conocimientos que el niño o niña ha adquirido en el período escolar o (...) aprender otras disciplinas que no se imparten en el colegio” (Sevilla y Runte, 2016, p. 204).

En el caso de los gastos anexos se puede decir que estos incluyen los gastos relacionados “al régimen de escolaridad de los miembros de la familia que realizan estudios” (Lassibille y Navarro, 1997, p. 67), donde se encuentran los gastos de transporte escolar, alimentación y alojamiento.

En relación con este tema igualmente es necesario hacer alusión a la existencia de otros gastos igualmente considerables en los que incurre la familia, tal es el caso de la entrega de dinero para sus gastos extras, la compra de uniformes, mochila, calzado, así como otros artículos que puedan considerar de carácter imprescindible. A esto también se le suma la compra de ciertos productos de consumo del hogar, que tengan un fin educativo. Gastos que, en su totalidad, son de gran importancia para el desarrollo del infante y por eso forman parte de la estructura de gastos del hogar.

En el contexto internacional, los estudios realizados en México y España fueron los únicos encontrados, y declaran que el presupuesto que la familia destina a la esfera educacional muestra el valor que esta le concede a la educación de sus miembros (Bracho y Zamudio, 1997; Márquez Jiménez, 1998). Así como que el factor socioeconómico (la diversidad de ingresos, la distribución de los gastos familiares, el nivel de escolaridad de los padres,

etc.) de conjunto con los altos costos en la educación, aumentan las diferencias de los gastos que una familia pueda poner a disposición de este rubro, costos que para los hogares de bajos ingresos constituyen un desafío a cumplir.

En el caso de Cuba se puede decir que, a pesar del desarrollo alcanzado por los estudios de familia, la relación entre esta y los gastos privados en educación no ha sido suficientemente estudiada en las condiciones concretas del país, pudiéndose consultar solo dos estudios (López, 2019; Avila, 2021) ambos realizados en La Habana. En el primero de ellos no se hace referencia al monto total que las familias destinaron a la educación y en el segundo no se registraron todas las actividades extraescolares y se realizaron estimaciones de las cifras, situación que refleja la carencia de datos o informes que muestren el comportamiento de este fenómeno en el territorio nacional. Dicha información se hace cada vez más necesaria en el actual contexto del ordenamiento monetario, crisis económica, escasez de bienes e insumos básicos, inflación de los precios y, consecuentemente, la distorsión de los mismos. Estos elementos, sin lugar a dudas, afectan la economía familiar, como es el caso de su repercusión en el encarecimiento del ejercicio de su función educativa.

Ante dicho escenario, prima saber cómo se estaba comportando la economía familiar a disposición de la educación, qué parte del presupuesto doméstico se empleaba en esta esfera y cuáles eran las estrategias familiares que se empleaban para poder sufragar los gastos en educación. Tal análisis no debe ser realizado solamente en el territorio capitalino, sino en todas las provincias del país, posibilitando tener una idea general sobre cómo se comportaba este fenómeno en los diversos territorios y comparar la información obtenida entre estos, análisis que, por múltiples razones, en ocasiones, no se realiza.

Métodos y técnicas

Vale destacar que teniendo como base la naturaleza del fenómeno a investigar y el objetivo que se persigue, se considera que la perspectiva de

análisis del presente estudio es de tipo no experimental y exploratorio-analítico-descriptivo, donde se empleó una metodología cuantitativa, lo cual permitió describir y medir con exactitud la variable gastos privados familiares en la educación. Para ello resultó esencial el empleo del método de la encuesta y como principal instrumento para la recogida de información se creó un cuestionario autoadministrado dirigido a los estudiantes universitarios que cursaban su carrera durante el 2022, con el fin de conocer los gastos que sus familias han tenido en su educación a lo largo de su trayectoria educativa. Dicho cuestionario fue aplicado *online* y difundido mediante los correos electrónicos, grupos de WhatsApp y de Telegram. Para el procesamiento de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS, donde se creó una base de datos.

Ante la ausencia de datos que permitieran conocer el universo poblacional para calcular una muestra estadísticamente representativa, unido al corto tiempo del cual se dispuso para hacer la investigación, así como los insuficientes recursos que dependen de los informantes claves de cada provincia, se estimó apropiado tomar una muestra de 13 jóvenes por cada provincia y el municipio especial, grupo conformado por representantes de diferentes universidades. Debido a dificultades para acceder a la muestra solo se pudo trabajar con un total de 171 estudiantes, distribuidos de la siguiente manera: Pinar del Río: 13 estudiantes, Artemisa: 13, Mayabeque: 13, La Habana: 13, Matanzas: 13, Villa Clara: 13, Cienfuegos: 13, Sancti Spíritus: 13, Ciego de Ávila: 1, Camagüey: 7, Las Tunas: 7, Holguín: 13, Granma: 9, Santiago de Cuba: 13, Guantánamo: 6 y el municipio especial Isla de la Juventud: 11.

En relación con el tipo de muestreo empleado se puede decir que este fue no probabilístico, pues era de interés para el investigador elegir los individuos que intervinieron en el estudio de acuerdo a la provincia en la cual residen; como se hizo alusión con anterioridad, se pretendió desde el inicio trabajar con 13 estudiantes de cada provincia y el municipio especial. Teniendo en cuenta esto, se empleó el muestreo por cuotas, el cual permitió dividir a la

población de jóvenes universitarios en diferentes subgrupos por provincia de residencia, y poder realizar comparaciones entre ellos.

Desempeño de la función educativa familiar y gastos en educación

Características sociodemográficas de los estudiantes

La mayoría de los estudiantes de la muestra son mujeres blancas entre los 18 y 27 años de edad, hijas de padres universitarios, ocupados como profesionales, trabajadores que pertenecen al sector estatal y que tienen como principal fuente de ingreso el salario estatal. Estos datos muestran cómo se continúa reproduciendo en el ámbito universitario esa sobrerrepresentación de estudiantes provenientes de familias blancas y profesionales. Por otra parte, también se pudo apreciar que los encuestados viven mayormente en casas que se encuentran en buenas condiciones y que cuentan con equipos de buena calidad, los cuales facilitan el correcto desarrollo de la función educativa.

Con respecto a la estructura de gastos al interior del hogar se puede decir que las familias de los encuestados priorizan las actividades de reproducción diaria con gastos como la compra de alimentos, ropa, calzado y aseo. A continuación, le siguen los gastos en recreación y transporte, así como los gastos en el pago de servicios y materiales escolares, estando estos últimos en una escala mucho más dispersa en comparación con los anteriores.

Características de las trayectorias educativas de los estudiantes

Los estudiantes de la muestra se encuentran distribuidos en 52 carreras y en universidades diferentes, apreciándose una mayor representación de estudiantes de medicina. La mayoría cursa el segundo año (24,0%) y el 89,5% de la muestra ingresó a la educación superior por medio de la realización de exámenes de ingreso, la principal vía de acceso a la educación superior, a la cual le siguen la realización de pruebas por concurso, acceso por medio del colegio universitario, a través de la Orden 18 y el colegio pedagógico. Como última institución de enseñanza el 73,1% de los

estudiantes afirman que provienen de preuniversitarios urbanos, el 17,5% de preuniversitarios vocacionales de ciencias exactas, y en menor medida de escuelas militares, técnicos medios, escuelas de deporte y preuniversitarios rurales. Dichos estudiantes en el tiempo que llevan en el nivel superior, como generalidad, han mantenido un buen promedio académico, más del 60% de los encuestados tenían un promedio entre 4 y 5 puntos.

Por otra parte, es importante agregar que un elevado porcentaje de estos estudiantes ha sido dirigente estudiantil, monitor de alguna asignatura y/o fueron Beso de la Patria. Datos que dan muestra de la exitosa trayectoria escolar que caracteriza a la mayoría de los sujetos estudiados. Todo ello gracias a su esfuerzo y el de sus familias, en que el trabajo conjunto de ambas partes en lo concerniente a la vida estudiantil del educando, su preparación y formación, ha permitido el logro de tales resultados.

Características de los gastos privados familiares en la educación de las familias de la muestra

El hecho de que la función educativa se cumpla con la calidad y eficiencia necesaria, depende en buena medida de la función económica que realiza la familia. Un ejemplo de ello se evidencia en los gastos privados que esta realiza en la esfera educacional, los cuales obedecen a los ingresos económicos con los que cuente el hogar y su distribución intencionada en la estructura de gastos.

De manera general se pudo constatar que¹ (figura 1):

¹Es importante señalar que en la época en que los estudiantes encuestados estaban en el sistema primario, secundario y preuniversitario aún no se había aplicado el ordenamiento monetario. A lo largo de todo ese tiempo el salario medio mensual del país fue cambiando, siendo este en las entidades estatales y mixtas entre los años 2000 y el 2019 de aproximadamente 615,4 pesos, salario este en el cual se han apreciado diferencias entre las diversas provincias (Oficina Nacional de Estadística e Información [ONEI], 2022; Granma, 2017). Por tanto, quizás las cifras que declaran los encuestados en relación con la inflación del escenario actual pudieran parecer minúsculas; sin embargo, se debe comparar con los valores de aquellos años para comprender el peso de estos gastos en el presupuesto familiar de aquel período.

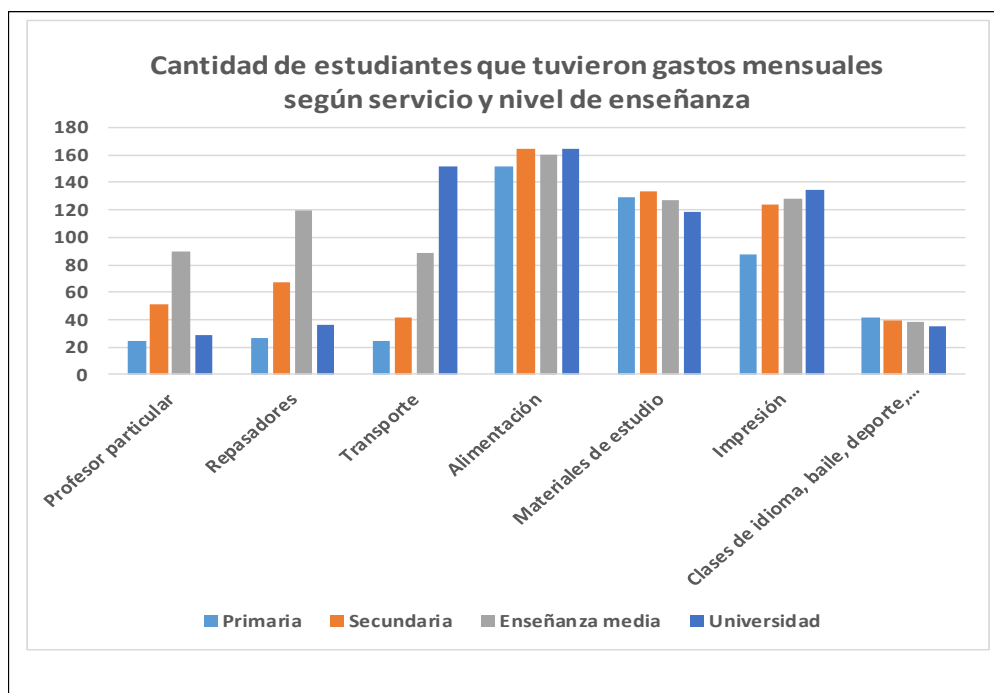


Figura 1. Cantidad de estudiantes que tuvieron gastos mensuales según servicio y nivel de enseñanza

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los cuestionarios.

Con relación a los *profesores particulares* y a los *repasadores* se puede decir que tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria y en la universidad un reducido número de encuestados declararon que sus familias tuvieron este gasto, pero no fue así en el período preuniversitario, en el cual se aprecian los valores más elevados, con cifras que fluctúan entre los 1000 y 1200 pesos mensuales. Ello se debe a que en este ciclo, previo al proceso de incorporación a la vida universitaria con las pruebas de ingreso y su respectiva preparación, se hace casi imprescindible la presencia de repasadores y profesores particulares, lo cual implica un gasto considerable para la preparación de los estudiantes. La necesidad de estas clases extras está relacionada con el insuficiente número de plazas para las carreras universitarias más cotizadas, con el déficit del sistema educativo en el entrenamiento para los exámenes de ingreso y las crecientes deficiencias en la docencia. Todo lo anterior hace casi obligatorio acudir a la preparación

privada para tener los conocimientos necesarios que permitan enfrentar con la calidad necesaria las pruebas de acceso a la educación superior.

Cabe destacar que dichas clases suelen comenzar el año previo a la fecha del examen, pero muchos estudiantes comienzan antes. Lamentablemente, no todos los padres, debido a la situación económica familiar, pueden disponer del dinero suficiente para costear esos repasos. Teniendo en cuenta esto puede considerarse que el acceder o no a estas clases depende de varios factores, uno de ellos son las condiciones económicas de las familias, por lo que "estamos ante una situación en la que, en última instancia, no es el conocimiento en sí el que marca la diferencia, sino el acceso que se tenga a él. En este caso, el acceso depende de contar o no con las condiciones para pagar los repasos" (Almeyda et al., 2016, p. 5).

En el caso de los *gastos en transporte* se aprecia en los dos primeros niveles de enseñanza un bajo número de casos en el que los encuestados afirman haberlos tenido. Se infiere que esto puede estar relacionado con el hecho de que, como generalidad, en las propias localidades se pueden encontrar escuelas primarias y secundarias básicas, por lo que los estudiantes que asisten a estas instituciones educativas en su mayoría pueden ir caminando debido a la cercanía con el hogar. En el caso del preuniversitario se nota un aumento considerable de estudiantes que declaran tener que erogar parte de los ingresos familiares en este rubro, suma que asciende mucho más al arribar a la enseñanza superior, donde el 88% de los encuestados afirman gastar en transporte, apreciándose cifras máximas de 4000 a 8000 pesos mensuales.

Respecto a la *alimentación* se puede decir que como tendencia en todos los niveles de enseñanza ha habido un alto porcentaje de estudiantes que declaran que su familia ha incurrido en este gasto, ascendiendo también el monto a medida que pasan de ciclo escolar, donde el valor máximo oscila de 2000 a 7000 pesos mensuales.

En relación con los *materiales de estudio*, en los tres primeros niveles de enseñanza se aprecia un elevado número de casos que tuvieron este gasto

(como promedio el 75,6%), solo en el período de la universidad se aprecia un ligero descenso, de manera general el monto oscila entre los 2000 y 7000 pesos mensuales.

En el rubro de *impresión* se observa cómo a medida que aumenta el nivel de enseñanza vencido se eleva no solo el número de estudiantes que afirman haber tenido este gasto, sino también el monto de este, llegando a alcanzar los 2500 y 6000 pesos mensuales.

En el aspecto relacionado con las *clases de idioma, baile, deporte, arte, etcétera*, de manera general existe en todos los niveles de enseñanza un elevado número de estudiantes que afirman que sus familias no incurrieron en esos gastos. No obstante, las familias que los realizan ponen a disposición de este rubro un monto elevado, alcanzando valores máximos de 2000 pesos mensuales. Ello responde a que hay padres que están interesados en que sus hijos aprendan materias y disciplinas que no son impartidas en las escuelas o, en caso de recibirlas por parte del sistema educativo y no tener la calidad suficiente, deben ser reforzadas. Vale destacar que la inscripción en estas clases, tales como las de inglés, implica un gasto considerable por parte de las familias en la compra de los materiales necesarios y en el pago de las matrículas (Brunet, 2016).

Por último, en la categoría de *otros gastos*, en todos los niveles de enseñanza resaltan los gastos en la compra de zapatos, mochilas, ropa, aseo personal, así como recurrentes gastos dirigidos al desarrollo de actividades escolares y extraescolares. Esto se ha corroborado en investigaciones anteriores, donde se aprecian como otros de los gastos extras que realiza la familia las visitas a museos, los paseos al teatro, la compra de libros en ferias y/o librerías y la compra de materiales escolares para las aulas como apoyo al proceso docente, ya sea "en productos de aseo y limpieza, construcción y material de oficina. Incluso en mediciones que se han realizado recientemente, se anotan los regalos del Día del Educador como un gasto considerable en el que incurre la familia" (Avila, 2019). En este sentido es importante destacar que los resultados arrojados en la presente investigación señalan la presencia de este

último gasto desde la enseñanza primaria hasta el preuniversitario. Así como el acceso a internet a través de la compra de datos móviles, para poder acceder a la plataforma que permite la modalidad de cursos *online*, lo cual es, en opinión de la autora, no solo un gasto considerable en el período pandémico y pospandémico, sino también anterior, pues esta es una vía para la obtención de bibliografía digital muy empleada en el ámbito universitario. En la información que brinda la figura 1 se pudieron apreciar los elevados gastos en los que incurren mensualmente las familias cubanas durante toda la trayectoria educativa de los estudiantes. Los datos demostraron el peso que significa en la economía familiar tener un estudiante a su cargo, los cuales al arribar a un nuevo nivel de enseñanza comienzan a tener gastos que anteriormente no se consideraban, tal es el caso de la impresión de trabajos y los gastos en transporte al ingresar a la universidad, por solo mencionar algunos ejemplos (figura 1).

La realidad que viven las familias cubanas en la actualidad muestra que los tiempos han cambiado y con estos también la situación del país en general. Hasta hace apenas 40 años se veía al Estado como una figura que respaldaba innumerables gastos de la esfera educacional y las familias estaban más desahogadas de ciertas responsabilidades. En la actualidad el escenario se ha transformado, siendo necesario un incremento del presupuesto del Estado en sector educativo (ONEI, 2023). A esa situación hay que sumarle que la preparación que se imparte en las escuelas ya no tiene la misma calidad que antes, por lo que las familias se ven obligadas a buscar otras vías para suplir este déficit. Esto conduce a que año tras año la función educativa de la familia se encarezca cada vez más. Por consiguiente, es necesario crear o retomar políticas que tributen a lograr una equidad educativa que garantice el cumplimiento de este derecho con la calidad requerida, teniendo siempre presente que hay familias que cuentan con menos recursos, por lo que necesitan un mayor acompañamiento del Estado.

En lo relativo al apoyo económico brindado por la familia se puede decir que es recibido actualmente por el 95,3% (164) de los entrevistados, siendo un

elemento esencial a tener en cuenta para el buen desempeño estudiantil. Como parte de la función educativa, estas familias mantienen su ejercicio aun cuando sus hijos se encuentren en la universidad, a pesar de que algunos gastos disminuyen, emergen otros y algunos de los existentes se incrementan.

Indudablemente, el recibir o no este apoyo económico por parte de la familia depende en gran medida de los ingresos con los que se cuente, pues según sean estos, será el comportamiento de los gastos del hogar. Al presentar las familias condiciones económicas diferentes, consecuentemente se generan desigualdades entre los estudiantes cuyas familias pueden realizar ciertos gastos con fines educativos y los que no los pueden efectuar (Avila, 2020). Esta situación hace que los escolares que no cuentan con el capital necesario para cubrir ciertos gastos se vean en una situación de desventaja ante el resto en lo que respecta al ámbito educativo. Lamentablemente esta es una compleja realidad que sufren algunas familias cubanas, pues, sin contar con los recursos económicos suficientes, resulta difícil poder mantener a un hijo durante su vida escolar y su estancia en la universidad.

Estrategias familiares que se llevan a cabo para el pago de las actividades educativas extraescolares y escolares

Cabe destacar que, al atribuirle las familias un alto valor a la educación, estas crean estrategias de inversión en las que destinan un porcentaje de los ingresos familiares a la labor educativa, todo con el fin de lograr en los estudiantes trayectorias educativas exitosas. En ocasiones las familias no cuentan con los recursos suficientes e intentan suplir este déficit por medio de otras vías, aunque también existen casos en los que se poseen los recursos, pero no son utilizados con fines educativos.

Como una de las fuentes empleadas para el pago de las actividades educativas escolares y extraescolares se encuentra el salario estatal, el cual es empleado por el 74,9% (128) de los encuestados y en menor medida los ahorros, el salario no estatal y las remesas del exterior. Como bien se pudo apreciar el salario es apenas uno de los medios que tienen las familias para

el pago de las actividades escolares, pues las remesas provenientes del exterior también influyen en el crecimiento de la economía del hogar, permitiendo que aumente el monto destinado a la educación. Lo anteriormente planteado indica que, al no contar todas las familias con los mismos ingresos y, consecuentemente, no destinar el mismo monto a la realización de actividades extraescolares, “se crean diferencias de acceso a la realización de las mismas, lo que contribuye a aumentar las desigualdades, (...) principalmente (...) en el acceso a la adquisición de competencias sociales, cognitivas y de destrezas” (Sevilla y Runte, 2016, p. 13). Por tanto, en aquella familia que por cualquier razón no destine recursos para la esfera educativa, sus hijos se situarán en condiciones de desventaja respecto al resto.

Según la información brindada por los encuestados el 4,7% (8) de ellos declararon que su familia destina todo el presupuesto familiar para el pago de los servicios escolares, el 1,2% (2) declaran que casi todo, el 49,7% (85) dicen que la mitad, el 29,2% (50) exponen que poco y el 1,2% dicen que nada. Es importante señalar que ciertamente la esfera educativa puede ocupar un lugar importante en la estructura de gastos del hogar, pero resulta imposible que se destine a esta todo el presupuesto con el que se cuenta, pues necesariamente se tienen que realizar otros gastos que impliquen las actividades de reproducción diaria y que a su vez posibiliten la subsistencia de los miembros que integran el grupo familiar.

La parte del presupuesto familiar que se destina al ámbito educativo se encuentra relacionada con los niveles de ingreso familiares y la importancia que se le otorgue a la educación, estando esta última más presente entre los intelectuales. Es por ello que la Dra. Reina Fleitas considera que las familias que más dinero invierten en la educación son aquellas en las que “hay al menos un profesional como padre o madre, que tienen esa posibilidad en ingresos” (comunicación personal, 2 de septiembre, 2022).

En Cuba no necesariamente existe una correspondencia entre el nivel educativo, la ocupación y los ingresos recibidos, por lo que es muy común

que los profesionales obtengan bajos ingresos. Sin embargo, estos crean estrategias que les permitan desempeñar correctamente su función educativa y sufragar gastos que tributen al desempeño de dicha función por la importancia que le conceden.

Significado que le atribuye la familia al gasto en la educación

De manera general se puede decir que las familias de la mayoría de los estudiantes encuestados ven a la educación como una de las vías para crecer profesionalmente y por eso invierten en ella, pero lamentablemente esta labor se hace cada día más compleja debido al actual escenario cubano y la triste realidad que enfrenta la esfera educacional. Se aprecia déficit de maestros en las escuelas, de ellos algunos imparten clases sin la calidad y preparación debida, por lo que los estudiantes, con el fin de recibir los contenidos necesarios para vencer el curso o enfrentarse a exámenes de ingreso, tienden recurrir al pago a profesores y repasadores particulares. A ello hay que sumarle la precaria elaboración de los alimentos en las instituciones educativas, así como la falta de recursos con los que se cuenta en las escuelas, específicamente de materiales escolares que necesitan los estudiantes.

Como resultado, la familia ha asumido ciertos gastos que consideran imprescindibles para el buen desarrollo del estudiante, lo que evidencia la importancia que se le otorga a la educación, que es entendida como un medio a través del cual los alumnos no solo pueden obtener éxitos en su vida estudiantil, sino que también crea y fortalece las capacidades y habilidades que necesitan los estudiantes para tener un mayor y mejor desempeño.

Teniendo en cuenta esto, puede decirse que el valor que las familias le otorgan a la educación está condicionado por la baja participación del Estado y por la mala calidad de la enseñanza. Indudablemente, aún continúa siendo insuficiente el presupuesto que el primero destina a la educación, por lo que la familia tiene que suplir el déficit que este deja al no cubrir áreas significativas para el desarrollo del estudiante.

A consideración de la autora es importante hacer alusión al 46,8% del total de estudiantes, los cuales plantearon que "si no fuese por el gasto que realizan sus familias no pudieran seguir en la escuela". Ese elemento hace necesario repensar no solo el esfuerzo que realiza la familia para poder mantener a su hijo durante su vida escolar, sino también la necesidad de lograr una mayor participación por parte del Estado en la esfera educativa, principalmente para aquellas familias que se encuentran en peores condiciones.

No cabe duda de que aspectos fundamentales como los ingresos con los que se cuente en el hogar y la importancia que tiene la educación para la familia influyen en el desarrollo y cumplimiento de la función educativa de esta. En el caso de la presente investigación, el 2,9% de los encuestados afirmaron que su familia no tiene dinero para cubrir todos los gastos que quisiera. Por otra parte, para el 25,1% de los estudiantes la familia considera que el Estado garantiza gran parte de lo que necesitan los estudiantes, y en un 2,9% de los casos se declara que para su familia los gastos en educación no son tan importantes.

Para finalizar se puede decir que la realización por parte de la familia de todos los gastos antes mencionados, sustentados en la valoración que hacen de la educación, evidencia claramente el apoyo absoluto que han tenido como tendencia los estudiantes de la muestra, cuyas familias desempeñan un papel principal en el proceso educativo de sus hijos, en una etapa de menor participación estatal en el rubro.

Comparación de los gastos privados en la educación realizados durante la trayectoria educativa de los estudiantes según provincia de procedencia

Como bien se pudo advertir en el segundo apartado, todas las familias de la muestra declaran tener gastos en educación (gastos en el pago a profesores particulares, repasadores, transporte, alimentación, compra de materiales de estudio, impresión, clases de idioma, baile, etcétera), donde la diferencia radica en el monto que se pone a disposición de esta esfera.

De manera general los cuestionarios arrojaron que, como tendencia, en el único rubro en el que no aparece La Habana presente entre los gastos más elevados realizados por las familias es en el referido al transporte, a pesar de ser este territorio, en comparación con las restantes provincias, el que tiene un mayor precio del transporte urbano estatal. Es por ello que se infiere que esos gastos elevados que refieren los encuestados que no viven en la capital puede estar relacionado con la distribución espacial del territorio, pues La Habana se caracteriza por ser una provincia pequeña y muy poblada (Cubadebate, 2018) en la que sus municipios están relativamente cercanos unos de otros, por lo cual es más fácil trasladarse entre ellos, no siendo ese el caso de las restantes provincias del país, que tienen una mayor extensión. Además, fuera del territorio capitalino abunda, para la transportación cotidiana, el uso de medios privados, pues en esas zonas hay mayores dificultades con el transporte público, situación que puede influir en el hecho de que en otras provincias se gaste mucho más en transporte. Como también es importante tener en cuenta que en las zonas rurales las escuelas primarias y secundarias en ocasiones no suelen estar en las propias localidades (Juárez Bolaños, 2012), como ocurre en La Habana, por lo que los estudiantes tienen que recorrer largas distancias para poder llegar a la institución escolar. Estos costos se incrementan principalmente en el período de la enseñanza superior, pues, a opinión de la autora, la amplia variedad de territorios que se constataron con gastos elevados en la etapa universitaria puede estar relacionada con que haya jóvenes que estén estudiando fuera de su provincia, lo cual implica un gasto mayor en transportación.

Los datos obtenidos también reflejan que en otros tipos de gastos, como la impresión de trabajos y la compra de materiales que apoyan el proceso educativo, de igual modo se aprecia una mayor representación de las provincias del occidente del país no solo que realizan este gasto, sino también con los valores más elevados.

El análisis anteriormente realizado ha evidenciado que como tendencia la región occidental del país se destaca por presentar altos niveles de gastos en la educación, principalmente en las provincias de La Habana, Pinar del Río y Artemisa. Este hecho está relacionado con el salario, pues el salario medio mensual en entidades estatales y mixtas por provincias es más alto en la zona occidental en comparación con el resto del país (ONEI, 2022). No obstante, se pudo constatar en todo el territorio nacional una elevada presencia de gastos en la esfera educativa, por lo que es esta una problemática de repercusión nacional.

Conclusiones

Los tiempos actuales evidencian cómo la realidad de la familia cubana está rodeada de problemas vinculados con la carencia y falta de insumos, la baja calidad en los servicios, la inflación, mayor gasto de tiempo en las actividades de reproducción diaria. Deficiencias en el sistema educativo y menor presupuesto estatal para la educación, entre otros aspectos, hacen que las dinámicas familiares para la formación de los hijos se complejicen, dificultando a su vez el cumplimiento de la función educativa.

De manera general las familias analizadas incurrieron en gastos como el pago a profesores particulares y repasadores con cifras máximas de hasta 1200 pesos mensuales. Mientras que en los rubros de transporte, impresión de trabajos, pago de materiales de estudio y alimentación, se aprecian gastos mucho más elevados, apreciándose cifras de 5000 y hasta 7000 pesos, montos que se encuentran por encima del salario medio mensual en el período estudiado. Esta situación refleja no solo cómo los miembros del hogar tienen que destinar parte del presupuesto familiar para el ejercicio de su función educativa, sino también que, lamentablemente, hay familias que, aunque tengan la intención de realizar determinados gastos con fines educativos no cuentan con los ingresos necesarios para poder costearlos, siendo las familias que presentan una situación económica desfavorable las que se encuentran en condición de desigualdad con relación al resto, por lo

que en el cumplimiento de la función educativa se apreciarán diferencias. Esta realidad refleja cómo se ha encarecido el cumplimiento de la función educativa, al disminuir los apoyos estatales o la calidad de los que aún se brindan.

Las familias que como tendencia tienen los mayores gastos se encuentran en la región occidental del país, lo cual puede estar relacionado con ser este el territorio en el que se aprecian los mayores salarios medios mensuales, pero también en que, históricamente, los precios siempre han sido más elevados en el mercado informal (al cual se acude en la mayoría de los casos para satisfacer las necesidades). No obstante, en todo el territorio nacional se han apreciado gastos con cifras elevadas en las diferentes áreas de la esfera educativa. Datos que, aunque no son representativos debido al tipo de muestreo empleado, evidencian no solo la importancia que las familias le conceden a la educación, sino también muestran cómo se ha comportado la función educativa de esta a lo largo de la trayectoria educativa del estudiante. Los gastos, con el paso del tiempo, se han ido incrementando gradualmente. Es por eso que se hace necesario una mayor participación del Estado en el proceso educativo, así como la creación de políticas dirigidas al fortalecimiento y acompañamiento de aquellas familias con limitaciones para un adecuado funcionamiento.

Referencias bibliográficas

1. Almeyda Vázquez, A., Bueno González, L., Chávez Cruz, K. y González Muñoz, A. (2016). Universidad: sueño de muchos, ¿posibilidades de todos? *Cuba Posible*, (30). https://www.academia.edu/28554636/Dossier_la_educacion_superior_cubana_en_tiempos_de_reforma
2. Avila Vargas, N. (2018, 11 al 12 de diciembre). Reproducción social y desigualdades familiares: un estudio con jóvenes universitarios. *III Taller de desigualdades del Instituto de Investigación de la Cultura de Cuba Juan Marinello (IICC)*, La Habana, Cuba.

- 3._____. (2019, 22 al 25 de octubre). Costos familiares en la educación. La financiación privada como condicionantes de desigual social. *Simposio Internacional (CIPS)*, La Habana, Cuba.
- 4._____. (2020). Gastos familiares en educación y desigualdad social: una relación recíproca. *Sapaere Avde Pensamiento – Crítica – Reflexión*, (1), 47-51.
- 5._____. (2021). *Participación familiar en el acceso y permanencia en la Educación Superior. Un estudio de caso en la carrera Sociología de la Universidad de La Habana* [Tesis de doctorado, Universidad de La Habana].
- 6.Brunet, S. (2016) Clases al margen. *Cuba Posible*, (30) <https://cubaposible.com/clases-al-margen/>
- 7.Bracho, T. y Zamudio, A. (1997). Gasto privado en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2(4), 323-347. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14000406.pdf>
- 8.CubaDebate (2018). Cuba en datos 2018: Territorio. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/11/11/cuba-en-datos-2018-territorio/>
- 9.Curbelo González, L. (2016). Problemas en el ingreso: una señal sobre el panorama de la Educación Superior en Cuba. *Cuba Posible*, (30) <http://cubaposible.com/author/lidice-curnelo-gonzalez>
- 10.Granma (2017). Salario medio en Cuba... cifras y estadísticas. <https://www.granma.cu/economia-con-tinta/2017-06-29/salario-medio-en-cuba-cifras-y-estadisticas-29-06-2017-23-06-02?page=5>
- 11.Juárez Bolaños, D. (2012). Educación rural en escuelas primarias de Cuba. *Sinéctica*, (38), 1-18. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2012000100008
- 12.Lassibille, G. y Navarro Gómez, M. (1997). Un análisis de los gastos privados de educación en Andalucía. *Estudios regionales*, (49), 65-86.

<http://www.revistaestudiosregionales.com/documentos/articulos/pdf532.pdf>

13. López, L. (2019). *La familia y el cumplimiento de su función educativa. Un estudio de caso en preuniversitarios de La Habana* [Tesis de licenciatura, Universidad de La Habana].
14. Márquez Jiménez, A. (1998). El costo privado de la educación superior. Comparación de los gastos realizados por alumnos de una universidad privada con los de una universidad pública. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXVIII (1) 11-78. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27028102.pdf>
15. Martín-Cala, M. y Tamayo-Megret, M. (2013). Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *EduSol*, 13 (44), 60-71. <https://www.redalyc.org/pdf/4757/475748683007.pdf>
16. Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2022). *Salario medio en cifras. Cuba enero-diciembre 2021*. Edición 2022. https://www.onat.gob.cu/storage/downloads/publicacion_salario_medio_en_cifras_2021_1659029557.pdf
17. _____. (2023). *Anuario Estadístico de Cuba 2022*. Edición 2023. <https://www.onei.gob.cu/sites/default/files/publicaciones/2024-04/06-finanzas-2022-edicion-2023-.pdf>
18. Sevilla Pérez, M. D. y Runte Geidel, A. (2016). El uso de las actividades extraescolares en educación infantil, desigualdades y políticas educativas. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 2(4), 201-217.